

Dios sigue haciendo milagros

Es increíble escuchar cómo la capacidad de amar al próximo rompe barreras. Vivir atentas a las necesidades de nuestros hermanos nos hace crecer en la confianza y seguridad de que Dios proveerá y ... ¡Dios realmente provee!

Hoy, en la casa General, hemos disfrutado de la compañía de Sr. Annie Demerjian, RJM, en Roma por unos días. Ella, con su comunidad, están colaborando con otros muchos, a levantar su país. La creatividad, la ilusión pero sobre todo la capacidad de amar y el deseo de devolver la dignidad a las personas, las convierten en el "Ángel de la Guarda" de cientos de familias.

No tienen reparos en convertirse en pequeñas empresarias de la solidaridad: levantan proyectos para dar puestos de trabajo: crían abejas y producen miel, montan una fábrica de ropa interior y dan trabajo a 26 mujeres y 3 hombres, se buscan la vida para hacer llegar fuel a los ancianos, medicinas a los centros de salud, vales para el supermercado a cientos de familias, mochilas para los niños al comenzar el curso, bufandas y gorros cuando castiga el frío...

Mujeres valientes que confían en Dios y se fían de la buena gente, que son capaces de rezar y reír juntas, de comer palomitas por la noche porque el movimiento de llevarlas a la boca rebaja la ansiedad... Mujeres que dan testimonio de que vale la pena dar la vida para que otros tengan vida. Gracias, Annie, gracias Lucy, Antoinette, Insaf y Manal. Gracias!

Con vosotras nos sentimos un solo cuerpo y pedimos al Dios de la Vida que proteja las semillas de paz que vosotras sembráis y las haga crecer y dar mucho fruto.

Roma, 22 marzo 2018